

La Profecía de Ezequiel para los Desterrados—El Brazo Quebrado de Egipto (29 de abril, 587 AC)

Ezequiel 30:20–26

20 En el año once, el *mes* primero, el *día* siete del mes, vino a mí la palabra del SEÑOR:

21 “Hijo de hombre, he quebrado el brazo de Faraón, rey de Egipto, y no ha sido vendado para curarlo, ni ligado con vendas de modo que cobre fuerzas para empuñar la espada.

22 Por tanto, así dice el Señor Dios: ‘Yo estoy en contra de Faraón, rey de Egipto. Quebraré sus brazos, tanto el fuerte como el fracturado, y haré que la espada caiga de su mano.

23 Dispersaré a los Egipcios entre las naciones y los esparciré por las tierras.

24 Fortaleceré los brazos del rey de Babilonia y pondré Mi espada en su mano; y quebraré los brazos de Faraón, que delante de Nabucodonosor gemirá con gemidos de un mal herido.

25 Fortaleceré, pues, los brazos del rey de Babilonia, pero los brazos de Faraón caerán. Entonces sabrán que Yo soy el SEÑOR, cuando ponga Mi espada en la mano del rey de Babilonia y él la esgrima contra la tierra de Egipto.

26 Cuando Yo disperse a los Egipcios entre las naciones y los esparza por las tierras, entonces sabrán que Yo soy el SEÑOR.’ ”

La Profecía de Ezequiel para los Desterrados—Caída del Gran Árbol (21 de junio, 587 AC)

Ezequiel 31

Descripción del Gran Árbol

1 En el año undécimo, el *mes* tercero, el *día* primero del mes, vino a mí la palabra del SEÑOR:

2 “Hijo de hombre, dile a Faraón, rey de Egipto, y a su multitud:

‘¿A quién te pareces en tu grandeza?’

3 Recuerda que Asiria *era* un cedro en el Líbano
De hermosas ramas y frondoso, de sombra abundante
Y de elevada altura,
Y su copa estaba entre las nubes.

4 Las aguas lo hicieron crecer y las *corrientes* profundas lo encumbraron;
Con sus ríos se extendía alrededor del lugar donde estaba plantado,
Y enviaba sus corrientes a todos los árboles del campo.

5 Por eso su altura era mayor que la de todos los árboles del campo.
Se multiplicaban sus ramas y se alargaba su ramaje,
Extendiéndose a causa de las muchas aguas.

6 En sus ramas anidaban todas las aves del cielo,
Bajo su ramaje parían todas las bestias del campo,
Y a su sombra habitaban todas las grandes naciones.

7 Era, pues, hermoso en su grandeza, por la extensión de sus ramas;
Porque sus raíces estaban junto a muchas aguas.

8 Los cedros no lo igualaban en el huerto de Dios;
Los cipreses no se podían comparar con su ramaje,
Y los plátanos no igualaban sus ramas.
Ningún árbol en el huerto de Dios podía compararse a él en su hermosura.

9 Hermoso lo hice por la multitud de sus ramas,
Y lo envidiaban todos los árboles del Edén que estaban en el huerto de Dios.

Caída del Gran Árbol

10 Por tanto, así dice el Señor Dios: “Porque es de elevada altura, y ha puesto su copa entre las nubes, y su corazón es altivo por su altura,

11 lo entregaré, pues, en manos de un déspota de las naciones *que* lo tratará con dureza. Conforme a su maldad lo he echado fuera.

12 Y extranjeros, los más crueles de entre las naciones, lo han derribado y abandonado. Sus ramas han caído sobre los montes y en todos los valles, y su ramaje ha sido quebrado en todas las barrancas de la tierra. Todos los pueblos de la tierra se han retirado de su sombra y lo han abandonado.

13 Sobre sus ruinas habitarán todas las aves del cielo, y sobre su ramaje *derribado* estarán todas las bestias del campo,

14 para que no se exalten en su altura ninguno de los árboles junto a las aguas, ni alcen su copa entre las nubes, ni confíen en su altura sus poderosos bien regados. Porque todos han sido entregados a la muerte, a las profundidades de la tierra, entre los hijos de los hombres con los que descienden a la fosa.’ ”

15 ‘Así dice el Señor Dios: “El día en que el cedro descendió al Seol (región de los muertos) causé lamentaciones, le cerré las *corrientes* profundas y detuve sus ríos. Sus muchas aguas cesaron, e hice que el Líbano se lamentara por él y por él todos los

árboles del campo se marchitaron.

16 Al estruendo de su caída hice temblar a las naciones, cuando lo hice descender al Seol con los que descienden a la fosa. Entonces todos los árboles bien regados del Edén, los escogidos y los mejores del Líbano, se consolaron en las profundidades de la tierra.

17 También ellos descendieron con él al Seol, con los que murieron a espada; y *los que eran* su fuerza habitaban bajo su sombra en medio de las naciones.

18 ¿A quién, pues, eres semejante en gloria y grandeza entre los árboles del Edén? Sin embargo, serás derribado con los árboles del Edén a las profundidades de la tierra. Yacerás en medio de los incircuncisos, con los que fueron muertos a espada. Así es Faraón y toda su multitud' " declara el Señor Dios.

La Caída de Jerusalén (29 de julio, 587 AC)

2 Reyes 25:2-7	Jeremías 39:2-7	Jeremías 52:5-11	2 Crónicas 36:17b
<p>2 La ciudad estuvo sitiada hasta el undécimo año del rey Sedequías.</p> <p>3 A los nueve <i>días</i> del mes <i>cuarto</i> el hambre era tan grande en la ciudad que no había alimento para la población.</p> <p>4 Y al ser abierta una brecha en la ciudad,</p> <p>todos los hombres de guerra <i>huyeron</i> de noche por el camino de la puerta entre las dos murallas, junto al jardín del rey, estando los Caldeos alrededor de la ciudad, y se fueron por el camino del Arabá.</p> <p>5 Pero el ejército de los Caldeos persiguió al rey y lo alcanzó en los llanos de Jericó, y todo su ejército se dispersó de su lado.</p> <p>6 Entonces capturaron al rey</p>	<p>2 En el año undécimo de Sedequías, en el mes cuarto, a los nueve <i>días</i> del mes,</p> <p>se abrió una brecha <i>en el muro</i> de la ciudad.</p> <p>3 Entonces todos los oficiales del rey de Babilonia entraron y se sentaron en la Puerta Central: Nergal Sarezer, Samgar Nebo, Sarse Quim el Rabsaris, Nergal Sarezer el Rabmag y todos los demás oficiales del rey de Babilonia.</p> <p>4 Cuando los vieron Sedequías, rey de Judá, y todos los hombres de guerra, huyeron y salieron de noche de la ciudad por el camino del jardín del rey, por la puerta entre los dos muros,</p> <p>y se fueron por el camino del Arabá (del Valle del Jordán).</p> <p>5 Pero el ejército de los Caldeos los persiguió, y alcanzaron a Sedequías en los llanos de Jericó;</p> <p>lo apresaron</p>	<p>5 La ciudad estuvo bajo sitio hasta el año once del rey Sedequías.</p> <p>6 En el mes cuarto, a los nueve <i>días</i> del mes, cuando se agravó el hambre en la ciudad y no había alimento para el pueblo,</p> <p>7 se abrió una brecha en la ciudad,</p> <p>y todos los hombres de guerra huyeron y salieron de la ciudad de noche por el camino de la puerta entre los dos muros que <i>había</i> junto al jardín del rey, a pesar de que los Caldeos <i>estaban</i> alrededor de la ciudad, y se fueron por el camino del Arabá (del Valle del Jordán).</p> <p>8 Pero el ejército de los Caldeos persiguió al rey y alcanzó a Sedequías en los llanos de Jericó, y todo su ejército se dispersó de su lado.</p> <p>9 Entonces capturaron al rey</p>	<p>17b que mató a espada a sus jóvenes en la casa de su santuario, y no tuvo compasión del joven ni de la virgen, del viejo ni del débil; a todos ellos <i>los</i> entregó en su mano.</p>

<p>y lo trajeron al rey de Babilonia en Ribla,</p> <p>y éste lo sentenció.</p> <p>7 Y degollaron a los hijos de Sedequías en su presencia,</p> <p>y a Sedequías le sacó los ojos,</p> <p>lo ató con cadenas de bronce y lo llevó a Babilonia.</p>	<p>y lo llevaron a Ribla en la tierra de Hamat, donde Nabucodonosor, rey de Babilonia, dictó sentencia contra él.</p> <p>6 Entonces el rey de Babilonia degolló a los hijos de Sedequías ante sus ojos en Ribla; también el rey de Babilonia degolló a todos los nobles de Judá.</p> <p>7 Después le sacó los ojos a Sedequías y lo ató con grillos de bronce para llevarlo a Babilonia.</p>	<p>y lo trajeron al rey de Babilonia en Ribla en la tierra de Hamat, y allí él lo sentenció.</p> <p>10 El rey de Babilonia degolló a los hijos de Sedequías ante sus ojos y también degolló a todos los príncipes de Judá en Ribla.</p> <p>11 Después sacó los ojos a Sedequías, y el rey de Babilonia lo ató con grillos de bronce y lo llevó a Babilonia y lo puso en prisión hasta el día de su muerte.</p>	
---	--	--	--

Nabuzaradán Supervisa el Saqueo y la Destrucción de Jerusalén (25–28 de agosto, 587 AC)

2 Reyes 25:8–10, 13–17	Jeremías 39:8	Jeremías 52:12–14, 17–23	2 Crónicas 36:18–19
<p>8 En el mes quinto, a los siete <i>días</i> del mes, en el año diecinueve de Nabucodonosor, rey de Babilonia, vino a Jerusalén Nabuzaradán, capitán de la guardia, siervo del rey de Babilonia.</p> <p>13 Los Caldeos hicieron pedazos las columnas de bronce que <i>estaban</i> en la casa del SEÑOR, y las basas y el mar de bronce que <i>estaban</i> en la casa del SEÑOR, y llevaron el bronce a Babilonia.</p> <p>14 También se llevaron las ollas, las palas, las despabiladeras, las cucharas, y todos los utensilios de bronce que se usaban en el servicio <i>del templo</i>.</p> <p>15 El capitán de la guardia se llevó además los incensarios y los tazones,</p>		<p>12 En el mes quinto, a los diez <i>días</i> del mes, siendo el año diecinueve del rey Nabucodonosor, rey de Babilonia, vino a Jerusalén Nabuzaradán, capitán de la guardia, que estaba al servicio del rey de Babilonia.</p> <p>17 Los Caldeos rompieron en pedazos las columnas de bronce que <i>estaban</i> en la casa del SEÑOR, también las basas y el mar de bronce que <i>estaban</i> en la casa del SEÑOR, y llevaron todo su bronce a Babilonia.</p> <p>18 Se llevaron además los calderos, las palas, las despabiladeras, los tazones, los cucharones y todos los utensilios de bronce que se usaban en el servicio <i>del templo</i>.</p> <p>19 El capitán de la guardia también se llevó los cuencos, los braseros, los tazones, los calderos, los candelabros, los cucharones y los tazones de</p>	<p>18 Todos los objetos de la casa de Dios, grandes y pequeños, los tesoros de la casa del SEÑOR y los tesoros del rey y de sus oficiales, todo <i>se lo</i> llevó a Babilonia.</p>

<p>lo que era de oro puro y lo que era de plata pura. 16 <i>En cuanto a</i> las dos columnas, el mar</p> <p>y las basas que Salomón había hecho para la casa del SEÑOR; no era posible calcular el peso del bronce de todos estos objetos.</p> <p>17 La altura de una columna era de 8.1 metros (18 codos),</p> <p>y <i>tenía</i> sobre ella un capitel de bronce; la altura del capitel era de 1.35 metros, con una <i>obra de</i> malla y granadas alrededor del capitel, todo de bronce. Y la segunda columna era igual</p> <p>con <i>obra de</i> malla. 9 Y quemó la casa del SEÑOR,</p> <p>la casa del rey y todas las casas de Jerusalén; prendió fuego a toda casa grande. 10 Todo el ejército de los Caldeos que <i>estaba con</i> el capitán de la guardia derribó las murallas alrededor de Jerusalén;</p>	<p>8 Los Caldeos prendieron fuego</p> <p>al palacio del rey y a las casas del pueblo</p> <p>y derribaron los muros de Jerusalén.</p>	<p>libación, lo que era de oro puro y lo que era de plata pura. 20 En cuanto a las dos columnas, el mar, los doce toros de bronce que estaban debajo del mar y las basas que el rey Salomón había hecho para la casa del SEÑOR, no era posible calcular el peso del bronce de todos estos objetos. 21 Respecto a las columnas, la altura de cada columna <i>era</i> de 18 codos (8.1 m), y <i>tenía</i> 5.4 metros de circunferencia y cuatro dedos de espesor, y <i>era</i> hueca. 22 Y <i>había</i> sobre ella un capitel de bronce; la altura de cada capitel <i>era</i> de 2.25 metros, con una malla y granadas sobre el capitel, rodeándolo, todo de bronce. Y la segunda columna <i>era</i> igual, incluyendo las granadas. 23 Y había noventa y seis granadas que pendían; el total de las granadas <i>era</i> de cien en la malla alrededor. 13 Y quemó la casa del SEÑOR,</p> <p>la casa del rey y todas las casas de Jerusalén; prendió fuego a toda casa grande.</p> <p>14 Y todo el ejército de los Caldeos que <i>estaba con</i> el capitán de la guardia derribó todas las murallas alrededor de Jerusalén.</p>	<p>19a Y quemaron la casa de Dios, 19c prendieron fuego a todos sus palacios y destruyeron todos sus objetos valiosos.</p> <p>19b derribaron la muralla de Jerusalén,</p>
--	--	--	---

Los Oficiales de Jerusalén Ejecutados y el Pueblo Llevado al Destierro en Babilonia (25–28 de agosto, 587 AC)

2 Reyes 25:11–12, 18–21	Jeremías 39:9–10	Jeremías 52:15–16, 24–28a, 29	2 Crónicas 36:20a
<p>18 Entonces el capitán de la guardia tomó al sumo sacerdote Seraías y al segundo sacerdote Sofonías y a los tres oficiales del templo. 19 Y de la ciudad prendió a un oficial que estaba encargado de los hombres de guerra, y a cinco hombres de los consejeros del rey que se hallaban en la ciudad, y al</p>		<p>24 Entonces el capitán de la guardia tomó a Seraías, el principal sacerdote, y a Sofonías, el segundo sacerdote, y a los tres oficiales del templo. 25 También tomó de la ciudad a un oficial que estaba encargado de los hombres de guerra, a siete de los consejeros del rey que se hallaban en la ciudad, al</p>	

<p>escriba del capitán del ejército, que alistaba a la gente del país, y a sesenta hombres del pueblo de la tierra que se hallaban en la ciudad. 20 Nabuzaradán, capitán de la guardia, los tomó y se los llevó al rey de Babilonia en Ribla. 21a Entonces el rey de Babilonia los hirió y les dio muerte en Ribla, en la tierra de Hamat. 11 y al resto del pueblo que había quedado en la ciudad, a los desertores que se habían pasado al rey de Babilonia y al resto de la multitud, los llevó en cautiverio Nabuzaradán, capitán de la guardia. 12 Pero el capitán de la guardia dejó a algunos de los más pobres del país para <i>que fueran</i> viñadores y labradores. 21b Así Judá fue llevado al cautiverio, lejos de su tierra.</p>	<p>9 En cuanto al resto del pueblo que quedaba en la ciudad, a los desertores que se habían pasado a él, y los demás del pueblo que quedaban, Nabuzaradán, capitán de la guardia, los llevó cautivos a Babilonia. 10 Pero a algunos de los más pobres del pueblo que no tenían nada, Nabuzaradán, capitán de la guardia, los dejó en la tierra de Judá, y aquel día les dio viñas y campos.</p>	<p>escriba del comandante del ejército que reclutaba al pueblo de la tierra, y a sesenta hombres del pueblo que se hallaban dentro de la ciudad. 26 Nabuzaradán, capitán de la guardia, los tomó y los llevó al rey de Babilonia en Ribla. 27a Entonces el rey de Babilonia los hirió y les dio muerte en Ribla en la tierra de Hamat. 15 Entonces Nabuzaradán, capitán de la guardia, llevó al destierro a algunos de los más pobres del pueblo, al resto del pueblo que había quedado en la ciudad, a los desertores que se habían pasado al rey de Babilonia, y al resto de los artesanos. 16 Pero Nabuzaradán, capitán de la guardia, dejó a algunos de los más pobres de la tierra para <i>que fueran</i> viñadores y labradores. 27b Así fue llevada Judá al destierro lejos de su tierra. 28a Este es el pueblo que Nabucodonosor llevó al destierro: 29 en el año dieciocho de Nabucodonosor, 832 personas de Jerusalén;</p>	<p>20a A los que habían escapado de la espada los llevó a Babilonia;</p>
--	---	--	--

Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>

Notas Cronológicas

- 1) Para estudiar cómo se calcula la fecha de la caída de Jerusalén, lee el papel definitivo por Rodger C. Young "When Did Jerusalem Fall?" JETS 47.1 (mar 2004): 21–38.